

ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL

(Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)

Edición a cargo de
José Manuel Lucía Megías

TOMO I



Servicio de Publicaciones

Universidad de Alcalá

1997

Quedan reservados todos los derechos, ni parte ni la totalidad de este libro puede ser reproducido por cualquier medio, ya sea mecánico o electrónico, sin el permiso de los editores.

Comité Organizador:

Carlos ALVAR
 María del Carmen FERNÁNDEZ LÓPEZ
 Sonia GARZA
 José Manuel LUCÍA MEGÍAS
 Joaquín RUBIO TOVAR
 Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA
 María Jesús TORRENS

En la edición de *Las Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* han colaborado Pedro Sánchez-Prieto Borja, Joaquín Rubio Tovar, M.^a Carmen Fernández López, M.^a Jesús Torrens y Paciencia Talaya.

© Anónimas y colectivas
 © Universidad Alcalá
 Servicio de Publicaciones

I.S.B.N. (Obra completa): 84-8138-207-8
 I.S.B.N. (Tomo I): 84-8138-208-6

Depósito Legal: M-29893-1997

Imprime: Nuevo Siglo, S.L.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN CASTELLANA DEL *CONTRA* *HIPÓCRITAS* DE LEONARDO BRUNI

Victoria Campo
Instituto de Lexicografía
Real Academia Española

Empieza a ser considerable el número de estudios que tienen por objeto la cultura humanista en la península ibérica. En fechas recientes, los trabajos de F. Rico, Á. Gómez Moreno, D. Ynduráin y algunos colectivos con valiosas aportaciones estudian la situación del humanismo peninsular desde variadas perspectivas: si existió, con qué presupuestos, a partir de qué influencias, etc.¹. En este sentido y para establecer el panorama de la cultura castellana del siglo xv, es necesario saber qué humanistas y cuáles de sus obras circularon por la Península, cuáles y cuántas veces fueron vertidas en lengua vernácula sus obras, por quién y para quién se tradujeron, por solo enumerar algunos de los interrogantes que tal cuestión plantea. La búsqueda y clasificación de este tipo de materiales, con frecuencia inéditos, abunda en un mejor conocimiento de la literatura y la cultura de la época que nos ocupa. Así, y apremiados por la escasez de estos datos, han visto la luz un número en aumento de aportaciones en el campo de la traducción en el siglo xv, me refiero a las de G. Avenozza², C.

¹ Vid. los trabajos de F. Rico, *El sueño del humanismo (De Petrarca a Erasmo)*, Madrid, Alianza Editorial, 1993; Á. Gómez Moreno, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994; D. Ynduráin, *Humanismo y Renacimiento en España*, Madrid, Cátedra, 1994 y las aportaciones recogidas en *Gramática y humanismo. Perspectivas del Renacimiento español*, ed. P. Ruiz Pérez, Madrid, Ediciones Libertarias-Ayuntamiento de Córdoba, 1993 y más recientemente *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, ed. C. Codoñer y J. A. González Iglesias, Salamanca, Universidad, 1994.

² Vid., entre otras, «La traducción de Valerio Máximo del MS. 518 de la Biblioteca de Catalunya», *Revista de Literatura Medieval*, II (1990), pp. 141-158 y «Traducciones y traductores. El libro de Valerio Máximo en romance», *Homenaxe ó profesor Constantino García*, coord. M. Brea y F. Fernández Rei, Santiago de Compostela, Universidade, 1991, 2 vols., II, pp. 221-229.

Alvar³, J. Lawrence⁴, J. Rubio Tovar⁵ y un ya larguísimo etcétera⁶. Por nuestra parte, pretendemos contribuir con este trabajo al esclarecimiento de una parcela de este panorama a través del estudio de la difusión de las obras de uno de los humanistas italianos en España.

De todos es conocida la ingente producción de Leonardo Bruni d'Arezzo (1370-1444)⁷: tradujo del griego obras de Plutarco, Jenofonte, Demóstenes, Platón y Aristóteles. Aportó al campo de la historiografía sus comentarios *De bello punico*, *De bello italico adversus Gothos*, *Rerum graecarum*, *Rerum suo tempore gestarum* y la *Historiarum Florentini Populi*. Escribió las biografías de Dante, Petrarca, Cicerón y Aristóteles. Abordó en el *De interpretazione recta* los problemas de la traducción y contribuyó a dibujar el panorama de la historia del pensamiento con el *Isagogicon moralis disciplinae* y el *De militia*. Son de sobra conocidos, por lo demás, sus *Dialogi ad Petrum Histurum*, el *De studiis et litteris* y su rico epistolario⁸.

Ahora bien, si nos interrogamos acerca de la influencia de Bruni en las letras hispánicas, comprobamos que hasta fechas recientes era citado casi exclusivamente por la polémica mantenida con Cartagena en torno a los problemas de la traducción, suscitada a partir de la versión que el florentino llevó a cabo de la *Ética* de

³ Vid. «Notas para el estudio de las traducciones italianas en Castilla durante el siglo XV», *Anuario Medieval*, 2 (1990), pp. 23-41 y «Alvar Gómez de Guadalajara y la traducción del *Triunfo d'amore*», *Medioevo y Literatura. Actas del V Congreso de la AHLM (Granada, 27 septiembre-1 octubre 1993)*, Granada, Universidad, 1995, 4 vols., I, pp. 261-267.

⁴ Son fundamentales los trabajos que Lawrence ha dedicado a establecer las coordenadas de la cultura humanista castellana, baste recordar los dedicados a la figura de Nuño de Guzmán, «Nuño de Guzmán and Early Spanish Humanism: Some Reconsiderations», en *Medium Aevum*, LI (1982), pp. 55-85 y *Un episodio del proto-humanismo español. Tres opúsculos de Nuño de Guzmán y Giannozzo Manetti*, ed. J. N. H. Lawrence, Salamanca, Diputación, 1989.

⁵ Vid. «Traductores y traducciones en la Biblioteca del Marqués de Santillana», *Medioevo y Literatura, ob. cit.*, IV, pp. 243-251.

⁶ Pueden consultarse, entre otros muchos, los siguientes trabajos: M. Morreale, «Apuntes para la historia de la traducción en la Edad Media», *Revista de Literatura*, XV (1959), pp. 3-10; P. E. Russel, *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1500)*, Bellaterra-Barcelona, Escuela Universitaria de traductores e intérpretes-Universidad Autónoma de Barcelona, 1985; *Traduction et traducteurs au Moyen Âge. Actes du colloque international du CNRS organisé à Paris, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes les 26-28 mai 1986*, ed. G. Contamine, Paris, CNRS, 1989; C. Parrilla García, «Un ejemplo de traducción en el siglo XV», *Medioevo y Literatura, ob. cit.*, III, pp. 531-545 y *La Traducción en España ss. XIV-XVI*, ed. R. Recio, León, Universidad, 1995.

⁷ Todo acercamiento a su obra debe comenzar con la consulta de L. Bruni Aretino, *Humanistisch-Philosophische Schriften mit Einer Chronologie seiner Werke und Briefe*, ed. H. Baron, Leipzig-Berlin, B. G. Teubner, 1928, reseñado por L. Bertalot «Forschungen über Leonardo Bruni Aretino», en *Archivum Romanicum*, XV (1931), pp. 284-323, que publicó también su «Zur bibliographie der Uebersetzungen des Leonardus Brunus Aretinus», en *Quellen und Forschungen aus Italienischen Archiven und bibliotheken*, XXVII (1936-37), pp. 178-195 y XXVIII (1937-38), pp. 268-285. Sin excusar otras aportaciones, son útiles los siguientes estudios: H. Baron, «Leonardo Bruni: 'Professional Rhetorician' or 'Civic Humanist'», en *Past and Present*, 36 (1967), pp. 21-37; H. Harth, «Leonardo Brunis Selbstverständnis als Übersetzer», *Archiv für Kulturgeschichte*, 50 (1969), pp. 41-63 y *Leonardo Bruni Cancelliere della Repubblica di Firenze. Convegno di studi (Firenze, 27-29 ottobre 1987)*, a cura di P. Viti, Firenze, Olschki, 1990.

⁸ Vid. F. P. Luiso, *Studi su l'Epistolario di Leonardo Bruni*, ed. L. Gualdo Rosa, Roma, 1980. Pueden leerse sus cartas en la clásica edición de L. Mehus, *Leonardi Bruni Aretini, Epistolarum libri VIII ad fidem Codd. mss. suppleti, et castigati*, Florentiae, Bernardi Paperinii, 1741, 2 vols. En la Biblioteca Nacional de Madrid conservamos dos incunables de las cartas, uno de Venecia, 1472 y otro de Quarengiis, 1495 y una edición de Basilea, 1535 y en la Universidad de Valencia se conservan las *Epistolae* en el ms. latino 515, ff. 91-95, vid. M. Gutiérrez del Caño, *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*, 3 vols., s. d. [pero c. 1913-1914], n° 129.

Aristóteles⁹. Sin embargo, la huella más importante del humanista hay que buscarla en la penetración de sus obras en la Península. Ésta se produjo fundamentalmente a través de copias en latín o en italiano¹⁰. No obstante, también se realizó por medio de traducciones de algunas de sus obras, vertiéndose al catalán el *De belo púnico*¹¹ y al castellano el *De Belo gótico*¹², su versión del *Fedón*¹³, el *De militia*¹⁴, algunas

⁹ Vid. A. Birkenmajer, «Der Streit des Alfonso von Cartagena mit Leonardo Bruni Aretino», *Vermischte Untersuchungen zur Geschichte der mittelalterlichen Philosophie*. Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters, 20:5, ed. C. Baeumker, Münster, 1922, pp. 128-211 y Fernando Rubio, «La Ética a Nicómaco traducida por el Aretino: dos cartas inéditas acerca de la discutida traducción», *La Ciudad de Dios*, CLXIV (1952), pp. 553-578. Se puede consultar ahora el reciente acercamiento a la polémica de D. Ynduráin en *Humanismo y Renacimiento en España*, ob. cit., pp. 466-471.

¹⁰ Ilustración de esa penetración son los manuscritos de varias bibliotecas. La Biblioteca Nacional de Madrid guarda la versión latina de la *Ética* de Aristóteles en los manuscritos 3426, 6400, 6442, 6565 y 7687; la *Política* en el 6431 y el *Tractatus Oeconomicorum* también en el 6565 y en el 7687 y el ms. 4328 contiene el *De primo bello púnico* (cf. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, Madrid: Ministerio de Educación Nacional (luego Ministerio de Cultura), 1953-1988, 12 vols.). Otras bibliotecas custodian también sus obras en latín, por ejemplo, el *De studiis* se conserva en el códice 5,35 del Archivo y Biblioteca Capital de Toledo (cf. P. O. Kristeller, *Iter Italicum*. A finding list of uncatalogued or incompletely catalogued Humanistic Manuscripts of the Renaissance in Italian and other libraries, vol. IV. *Alia itinera*. II: Great Britain to Spain, Leiden, Brill, 1989, IV, 639a) y en la Biblioteca de Palacio el manuscrito II/94 reúne algunas de sus obras en italiano: el *Di primo bello púnico*, la *Vita di Dante* o la *Vita de Petrarca* (cf. C. Alvar, «Manuscritos románicos no castellanos. 1. Biblioteca del Palacio Real (Madrid)», *Revista de Literatura Medieval*, VI (1994), pp. 193-209, en particular pp. 194-196 y el *Catálogo de la Real Biblioteca*. Tomo XI: *Manuscritos*, vol. I, Madrid, Patrimonio Nacional, 1994). En la Biblioteca particular de Bartolomé March podemos consultar dos códices con obras de Bruni: el 23/4/7, que contiene *De magniloquentia Socratis quam noriendo praestitit*, del s. XV, procedente de Medinaceli (185); y el 25/8/3, también del XV y de Medinaceli (169), que contiene, entre otras, las siguientes obras de Bruni: *Oratione di Mesere Leonardo d'Arezzo a Nicolo de Talentino*; *Risposte del decto agli imbiaciadori del Re di Aragone*; *Lettera del decto a Lucchesi di riprensione del populo fiorentino*; *Novella di Mess. Lion. d'Arezzo di Seleuco Re di Siria*; *Canzone morale del docto della felicità*; *Canzone del decto a Venero*.

¹¹ Fue traducido por Francesc Alegre a finales del s. XV y se conserva en la Biblioteca Universitaria de Barcelona en el ms. 85 (cf. *BOCT*, comp. B. Jorgensen Concheff, Madison, HSMS, 1985, 5ª ed., n° 514) y en la HSA, HC387/4327 (cf. Ch. B. Faulhaber, *Medieval manuscripts in the Library of the Hispanic Society of America*, New York, HSA, 1983, n° 438).

¹² Vid. el ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid 7562 que contiene el *Libro llamado de Belo Gótico*, en papel, 130 ff., a1460. El original en latín se puede consultar en el ms. 10205 de la misma biblioteca. Otra copia en castellano se conserva también en la Nacional en el ms. 10192, cf. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, ob. cit. y M. Schiff, *La bibliothèque du marquis de Santillane*, Paris: Librairie Emile Bouillon, 1905 (= Amsterdam: Gérard Th. van Heusden, 1970), pp. 357-358. En la Biblioteca de El Escorial tenemos un *Tractado del Belo Gótico* en el ms. d.III.6, cf. J. Zarco Cuevas, *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid, [Imprenta Helénica], 1924-1926, San Lorenzo de El Escorial, [Imprenta del Real Monasterio de El Escorial], 1929, 3 vols., I, p. 115.

¹³ Vid. el ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid 7806 que contiene, entre otras obras, la versión castellana de la obra de Platón «De la inmortalidad del alma, llamado el Fedón traducido de la lengua latina en castellano con dos prólogos del traductor y otro del Aretino» (ff. 41-91). Es un manuscrito de los siglos XVI-XVII en papel (cf. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, ob. cit.).

¹⁴ Se tradujo en dos versiones: una, hecha por Pedro de la Panda, dedicada a Rodrigo Manrique y hoy perdida, se conserva en copia del s. XVIII en el ms. 5732 de la Biblioteca Nacional de Madrid. La otra, perteneciente al Marqués de Santillana, se conserva en el ms. 10212 de la misma biblioteca, vid. L. López Grigera, «Notas sobre el Marqués de Santillana y el humanismo castellano», en *Studies on Medieval Spanish Literature in Honor of Charles F. Fraker*, ed. M. Vaquero y A. Deyrmond, Madison, HSMS, 1995, pp. 211-218, en particular pp. 212-213. Sobre la falsa atribución a Pedro de la Panda de la traducción y su posible confusión con la traducción de Carlos de Viana de la *Ética* de Aristóteles, consúltese el trabajo de V. Blay Manzanera, «A propósito de las relaciones literarias de D. Carlos de Viana: poeta y humanista», en *Medioevo y literatura*, ob. cit., I, pp. 347-370, en particular, pp. 354-355 y n. 21. Vid. también C. Alvar, «Traducciones italianas...», art. cit., pp. 39-40 y Á. Gómez Moreno, «La caballería como tema en la literatura medieval española: tratados teóricos», en *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, Madrid, FUE, 1986, 4 vols., II, pp. 311-323, en particular p. 320.

de las epístolas¹⁵, el *Isagogicon*¹⁶, la *Vida* de Aristóteles y las de Dante y Petrarca¹⁷. Recientemente las versiones castellanas de *La Novela de Seleuco* y de su traducción de la *Homilía* de San Basilio han contado no sólo con estudios, sino también con ediciones¹⁸. Conviene recordar, además, que el príncipe de Viana realizó su traducción castellana de la *Ética* de Aristóteles a partir de la versión latina de Bruní¹⁹.

En cualquier caso, y aunque algunos de estos datos sean absolutamente provisionales, es cierto que obras del canciller florentino circularon por la Península, en versión original o traducidas, durante los siglos xv y xvi. Ejemplares de sus obras se encontraban en bibliotecas como la del Marqués de Santillana²⁰, el príncipe de Viana²¹, el conde Rodrigo Alfonso Pimentel²², Isabel la Católica²³, el obispo Luis de Acuña²⁴, el obispo Juan Bernal Díaz de Luco²⁵ o Francisco de Zúñiga²⁶. Pero también fueron conocidas sus obras en otros círculos. En Cataluña contamos con algunos ejemplos de mercaderes que, como Joan Bernat de Junyent, poseyeron ejemplares de sus obras. Éste tenía en 1466 el *De studiis et litteris*, y Mateu Capell, muerto en 1487, consiguió el *De Primo*

¹⁵ Vid. A. Soria, *Los humanistas de la corte de Alfonso el Magnánimo (según los epistolarios)*, Granada, Universidad, 1956, que edita algunas cartas de Bruní en latín y dos en su traducción castellana.

¹⁶ Se tradujo con otras obras de Bruní al castellano en el ms. 10212 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

¹⁷ Se conservan en el ms. 10171 de la Biblioteca Nacional de Madrid, que perteneció al Marqués de Santillana, cf. M. Schiff, *La bibliothèque, ob. cit.*, pp. 359-361.

¹⁸ Cf. L. Bartoli, «Leonardo Bruní, il Marchese di Santillana e la versione castigliana della *Novella di Seleuco*», *Atalaya*, 3 (1992), pp. 177-196 y J. Lawrence, «La Traduction espagnole du *De libris gentium legendis* de Saint Basile, dédiée au Marquis de Santillane (Paris, BN Ms esp. 458)», *Atalaya*, 1 (1991), pp. 81-116.

¹⁹ Vid. ahora la transcripción de las glosas con las que el Príncipe acompañó su traducción en C. Heusch, «La Morale du Prince Charles de Viana», *Atalaya*, 4 (1993), pp. 93-226 y V. Blay Manzanera, «A propósito de las relaciones literarias de D. Carlos de Viana: poeta y humanista», art. cit., pp. 347-370.

²⁰ Cf. M. Schiff, *La bibliothèque du marquis de Santillane, ob. cit.*, pp. 357-363.

²¹ R. Beer, *Handschriftenschütze Spaniens*, Wien, In Commission bei F. Tempsky, 1894 (=Amsterdam, Gérard Th. van Heusden, 1970), nos da la siguiente noticia en 43,88: «Item Leonardo Aretini. Bibl. particular de D. Carlos de Aragón, Príncipe de Viana. Inventario de sus bienes 1400».

²² *Ibid.*, 67,119: «Un libro de Leonardo, en papel cebti menor, con tablas de papel, cubierto de cuero verde. Biblioteca particular del conde D. Rodrigo Alfonso Pimentel. 1440.» El inventario de los libros de Alfonso Pimentel, tercer Conde de Benavente, puede consultarse en I. Beceiro Pita, «Los libros que pertenecieron a los Condes de Benavente, entre 1434 y 1530», *Hispania*, XLIII (1983), pp. 237-280.

²³ Vid. el *Inventario de los libros propios de la reina doña Isabel, que estan en el Alcázar de Segovia a cargo de Rodrigo de Tordesilla, vecino y regidor de la dicha ciudad, en el año de 1503*, en J. Zarco Cuevas, *Catálogo*, III, pp. 459-500, en particular p. 461.

²⁴ Cf. N. López Martínez, «La biblioteca de D. Luis de Acuña en 1496», *Hispania*, XX (1960), pp. 81-110, asiento 28: «Política de Leonardo. Dióse al comendador mayor por quinientos mrs.».

²⁵ El asiento 93 del inventario de su biblioteca acoge una «*Ethica* de Aristóteles en lengua vulgar florentina» y el 353 unos «Aretinos en cinco cuerpos», cf. T. Marín, «La biblioteca del Obispo Juan Bernal Díaz de Luco (1495-1556)», *Hispania sacra*, V, 10 (1952), pp. 37-64.

²⁶ En los asientos 20-21 del inventario de su biblioteca figura «a perero dos libros de ante *aquila volante* en medio ducado». Se trata del *Libro intitulado Aquila volante* de Bruní, que se conserva en una edición de Venecia, 1535 de la Biblioteca Nacional de Madrid, cf. A. Redondo, «La bibliothèque de don Francisco de Zúñiga, Guzmán y Sotomayor, troisième Duc de Béjar (1500?-1544)», *Melanges de la Casa de Velázquez*, III (1967), p. 147-196.

bello punico, probablemente en alguno de sus viajes comerciales a Nápoles²⁷. Aún más, en 1485 fray Juan Feliu otorgaba a favor del notario barcelonés Luis Jorba «un altre libre scrit en paper apellat Epistole Leonardi»²⁸.

Todo esto apuntado, conviene acercarse a la obra que ahora nos interesa, la *Oratio contra hipócritas* de Bruni. Escrita en latín, se conserva manuscrita en bastantes bibliotecas italianas²⁹. Precisamente, gracias a uno de esos manuscritos, el G VI 18 de la Biblioteca Civica Queriniana de Brescia, y en relación con la mención que de la obra se hace en la *Epístola*, IV, 14 del mismo Bruni, H. Baron ha podido datar la obra en marzo de 1417³⁰. Después vería la luz en una edición de Colonia por Orthuino Gratio en 1535, edición que sería objeto de varias reimpresiones³¹ hasta que en 1690 se reeditara, enmendada y aumentado el conjunto, con otras muchas piezas «raras» y similares a la nuestra, en el *Fasciculus Rerum Expetendarum & Fugiendarum*³².

La *oratio* despertó cierto interés en la Península en el siglo xv a juzgar por los siete manuscritos latinos con los que contamos en nuestras bibliotecas, y de los que ha dado cuenta Kristeller en su *Iter italicum*. Estos son, pues, el 114 del Archivo Histórico Universitario de la Universidad Complutense de Madrid³³; el 2083 de la Biblioteca de Catalunya³⁴; el 117 de la Biblioteca de la Catedral de Burgo de Osma³⁵ y el 135 de la misma biblioteca, escrito por Pedro del Moral en 1476³⁶; el 1530 de la Biblioteca

²⁷ Cf. C. Batlle, «Las bibliotecas de los ciudadanos de Barcelona en el siglo XV», en *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régimen*, Paris, Editions A.D.P.F., 1981, pp. 15-34, en particular, pp. 24 y 26.

²⁸ Cf. el asiento 17 del documento 93 de los publicados por J. M^a Madurell Marimón, «Manuscritos trecentistas y cuatrocentos (Repertorio de notas documentales)», *Hispania Sacra*, V, 9 (1952), pp. 165-178, en particular p. 6.

²⁹ El editor del epistolario de Bruni, Mehus, da los siguientes manuscritos: un códice de «Antonii Magliabechii», otro de la Biblioteca Laurentiana «Plut. LII, 3» y de la misma biblioteca el «Plut. LII, 5». Asimismo un manuscrito «Gaddiano» y otro de la Biblioteca Ambrosiana «in 4. f. XLV». Por la magna obra de Kristeller, *Iter Italicum*, ob. cit., sabemos que se encuentra en los mss. de la Biblioteca Comunale Ariosteia de Ferrara II 110, ff. 128-132v, fechado en 1446 (Kristeller, I, 57) y II 135, ff. 1-5v (Kristeller, I, 57b); en el ms. I b 20 de la Biblioteca del Seminario Vescovile de Casale Monferrato, ff. 100-103 (Kristeller, I, 40b); en el ms. D 22 de la Biblioteca del Archivo del Seminario de Bressanone-Brixen, ff. 250-254 (Kristeller, I, 37b); en el ms. Delta VI 33 de la Biblioteca Civica de Bergamo, f. 49 (Kristeller, I, 12a) y en el ms. G VI 18 de la Biblioteca Civica Queriniana de Brescia, f. 72v, fechado en 1417 (Kristeller, I, 36b).

³⁰ Cf. *The Crisis of the Early Italian Renaissance. Civic Humanism and Republican Liberty in an Age of Classicism and Tyranny*, Princeton, Princeton University Press, 1955, 2 vols., I, p. 356 y II, p. 613.

³¹ Cf. la ed. cit. de Mehus, I, pp. LXIV-LXV, donde dice: «Edita fuit in Fasciculo Ortuini Gratii Coloniae 1535. Deinde in Fasciculo eodem recuso Lugd. 1679 & Londini 1691. Postremo recusa ann. 1699 ex. Cod. Antonii Magliabechii.»

³² Publicado en Londres, Richardi Chiswell, 1690. En las pp. 307-310 del tomo I podemos leer «Leonardi Aretini Oratoris Clarissimi, adversum hypocritas libellus», y en el tomo II, pp. 570-583 se nos brinda la oportunidad de comparar nuestra obra con la homónima de Bracciolini, pues figura: «Poggii Dialogus contra Hypocrisim, juxta editionem Lugd. (ut praese fert) 1679. Ad Franciscum Aretinum J. V. D. Poggii Epistole. Inc.: Cum multis ac variis animi morbis subditam esse constet mortalium imbecillitatem...»

³³ Cf. Kristeller, IV, 587b.

³⁴ Cf. Kristeller, IV, 486b y *Anuario de la Biblioteca Central de Cataluña y de las populares y especiales de Barcelona*. 1970, 1971, p. 32.

³⁵ Cf. Kristeller, IV, 498b.

³⁶ Cf. Kristeller, IV, 499b.

Universitaria de Salamanca³⁷; el A.4.4. de la Biblioteca del Seminario de San Carlos de Zaragoza³⁸ y el ms. 57-3-15 (*olim* BB 145-14) de la Biblioteca Colombina de Sevilla³⁹, todos ellos misceláneos.

Aún más, el *Contra hipócritas* consiguió suscitar el interés necesario para que fuese objeto de un romanceamiento que se conserva en al menos dos manuscritos del siglo xv: el 3666 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ff. 48-53⁴⁰ y el 10212 de la misma biblioteca, también misceláneo del s. xv, ff. 40-47⁴¹. Este último códice, que perteneció al Marqués de Santillana, reúne, por tanto, una serie de obras de Bruni traducidas al

³⁷ Cf. Kristeller, IV, 604b.

³⁸ Cf. Kristeller, IV, 665b y *Manuscritos e incunables de la Biblioteca del Real Seminario Sacerdotal de San Carlos de Zaragoza*, Zaragoza, CSIC, 1943, n.º 6.

³⁹ Cf. Kristeller, IV, 632b, donde figura con signatura errónea: 83-3-10.

⁴⁰ El ms. contiene otras obras: *El Omero Romançado* por Juan de Mena, la *Comparación entre Alexandre e Anibal e Cipión*, traducción del *Diálogo de los muertos* de Luciano de Samosata, la *Questión del Marqués de Santillana* a don Alonso de Cartagena, el *Cuadrólogo*, traducción del *Quadrilogue invectif* de Alain Chartier y el *Traslado de la fabla que el Embajador de la Duquesa de Borgoña hizo al Rey Don Fernando, en Medina del Campo en 1477*, cf. Kristeller, IV, 547b y V. Campo, «Un discours politique du XVe siècle: les ambassadeurs de Marie de Bourgogne devant Ferdinand le Catholique en 1477», en *Bulletin de l'Association des Amis du Centre Jeanne d'Arc*, 18 (1994), pp. 23-49, donde se hacen algunas consideraciones sobre este manuscrito y se edita la última de las obras mencionadas. Allí remitimos al lector interesado en la descripción del manuscrito. Queremos, no obstante, llamar la atención sobre la filigrana que figura en la hoja 14, de papel en blanco: Escudo con corona, cruz y dos grifos rampantes, situado sobre dos círculos. No encontramos la filigrana en ninguno de los repertorios consultados pero coincide con una de las que figuran en el ms. 518 de la Biblioteca de Catalunya, que contiene la traducción de Valerio Máximo, *vid.* G. Avenzoa, «La traducción de Valerio Máximo», art. cit., p. 145 y n. 24.

⁴¹ Probablemente este ms. procede de la Biblioteca de El Escorial, porque figura su contenido en el *Índice de las mss. castellanas que se guardaban en la Biblioteca Escorialense por los años de 1600, con algunas adiciones posteriores*, en J. Zarco Cuevas, *Catálogo*, III, 535. Las obras reseñadas en este *Índice* en bastardilla desaparecieron de la biblioteca en 1605: es el caso de nuestras obras. Descripción: 3 hs. papel + 1 h. pergamino [en el recto escudo de armas de Santillana, sujeto por dos ángeles] + 57 hojas foliadas a mano modernamente + 2 hs. papel [en el v.º de la segunda: «batallas jnterynas». Letra de época] + 1 h. pergamino [En el v.º anotación: «--- era burdeos» + 7 lín. en latín]. Las 60 hojas [57 foliadas + 2 papel + 1 pergamino, pautadas] están en papel, salvo: hs. 1, 5, 6, 10, 11, 15, 16, 20, 21, 25, 26, 30, 31, 35, 36, 40, 41, 45, 46, 50, 51, 55, 56 y [60], todas en pergamino. Está constituido por cuadernillos de 10 hs. en papel, salvo dos bifolios en pergamino: primera y última hs. y las dos centrales. Con reclamos. Tej.: «Epist. famil. / 15 / Leonardo de A / recio en / Roman / ce.» Enc. en vitela.

El manuscrito contiene la traducción de un grupo de obras de Bruni: 1) ff. 1-17, *De militia*. INC.: Muy claro uaron. yo otorgo ya muchas uezes. EXC.: fyn del fablar fagamos. 2) ff. 17v-18v, epístola a Juan II. INC.: Muy esclarecido & muy poderoso rey. EXC.: De florençia. a las. xij. kalendas de abril. Seruidor de la alteza Real leonardo de areçio. 3) ff. 19-20, otra epístola al rey. INC.: Muy esclarecido & sobre muy mas que exçellente rey. EXC.: De florençia. iij. nonas de deziembre del año de mill & quatroçientos & treynta & çinco. seruidor de uestra alteza Leonardo de Areçio. 4) ff. 20-35v, el *Isagogicon*. INC.: O galeoto. si como curamos de beuir assi ouiessemos cura de bien beuir. EXC.: para que seamos buenos & usemos las uirtudes. 5) ff. 36-40, epístola a Poggio. INC.: [L]eonardo enbia saludar al su pogio. & dize asi. El nro. nicolao uaron muy bueno. EXC.: non auer uenido conmigo a aquesta requesta. 6) ff. 40-47, *Contra hipócritas*. 7) ff. 47-51v, epístola a Hugo Bencius. INC.: [L]eonardo de areçio enbia mucho saludar a ugo. EXC.: E yo auer tornado en el latin fielmente assi como estan en el griego las palabras de aristotiles non por amesçimiento nin loca mente mas por çierta razon & entendimiento. 8) ff. 51v-56v, epístola a Tomas Cambiator. INC.: [L]eonardo enbia muchas saludes a tomas canbiador. EXC.: Otra uez te digo que bien ayas. 9) ff. 56v-57v epístola de Lentulus (en latín y en castellano). *Vid.* Schiff, *La bibliothèque, ob. cit.*, pp. 361-363 y Kristeller, IV, 665b.

castellano: el *De militia*, dos epístolas a Juan II, el *Isagogicon*, una epístola a Poggio, otra a Hugo Bencius y otra a Tomas Cambiator, y presenta el texto más depurado de la traducción del *Contra hipócritas*, ya que el del 3666 contiene un buen número de lecturas incorrectas. Suponemos que el Marqués, interesado por las obras del florentino, se hizo traducir aquellas que más le interesaban o que le eran más accesibles. En cualquier caso, la traducción castellana es de una gran fidelidad al original, aunque de momento no podamos decir de qué manuscrito latino en concreto se tradujo ni quién llevó a cabo tal labor. Sin embargo, hemos cotejado la versión vernácula con el texto latino de la edición citada y con los manuscritos latinos de la Biblioteca Colombina y de la de Catalunya. A su vez, estos manuscritos siguen casi «a plana y renglón» el texto de la edición o, lo que es lo mismo, de los manuscritos que aquella utiliza. A partir de este cotejo, se puede afirmar que la traducción es prácticamente literal, sin que se hayan hecho supresión ni añadido alguno, dando como resultado una traducción, como tantas otras medievales, a medio camino entre las traducciones *ad verbum* y *ad sententiam*⁴².

Debemos acercarnos ahora al contenido de la obra. La *oratio* responde al patrón de la invectiva cultivada en Italia por los humanistas desde que Petrarca la recuperara con su *Invective contra medicum*. El *Contra hipócritas* es un «polémico panfleto» en palabras de H. Baron, cuyo objetivo es zaherir determinados aspectos de la vida monástica, y en concreto la falsedad de la santidad llevada a extremo con fines poco lícitos. La *oratio* ha de ponerse en relación con la que escribiera, más de treinta años después y con el mismo título, su amigo Poggio Bracciolini, que se conserva en copia latina en alguna biblioteca española. En su obra Poggio critica la hipocresía franciscana, la de los «observantes», y hace una valoración «moderna» de la riqueza. Tanto Bruni como Poggio se muestran en contra del estéril ascetismo y de la monástica soledad⁴³. Sus ataques responden al momento histórico italiano en que se producen, donde son frecuentes las críticas a las órdenes mendicantes⁴⁴. Bruni toma una actitud beligerante contra estos engañadores a los que se propone denunciar públicamente. Ya desde el comienzo de la obra sus intenciones quedan expuestas claramente:

Por ende non es de mi consejo de callar, mas antes clamaré e daré cuantas mayores voces podiere, e amonestaré a estos engañadores, e protestaré públicamente que de aquí adelante los sus engañosos trasechamientos contra mí non tienten.⁴⁵

⁴² Vid. los trabajos citados *supra* sobre la traducción para estos conceptos. En la edición de esta traducción que llevamos a cabo daremos cuenta detallada de todos los pormenores textuales que aquí no tienen cabida.

⁴³ Cf. los trabajos de E. Garin, *L'umanesimo italiano. Filosofia e vita civile nel rinascimento*, Bari, Laterza & Figli, 1952, pp. 59-64; *Prosatori latini del Quattrocento, II*, Milano-Naples, R. Ricciardi Ed.-G. Einaudi Ed., 1952 y *La Filosofia*, Milano, F. Vallardi, 1947, 2 vols., I, pp. 232-233.

⁴⁴ Como dice J. Burckhardt, no debe olvidarse que «en Italia se guardaba un recuerdo más vivo que en parte alguna de la institución de las dos grandes Órdenes mendicantes y que se tenía la conciencia de que originariamente había sido el vehículo de la reacción contra lo que se llama la herejía del siglo XIII, es decir, contra el temprano despertar del moderno espíritu italiano. Y la polémica religiosa, que se confió de modo especial y permanentemente a los dominicos, nunca suscitó otro sentimiento que el del odio y la burla, que todos procuraban ocultar», vid. *La cultura del Renacimiento en Italia*, Madrid: Sarpe, 1985, p. 365.

⁴⁵ Folios 1-1v del ms. 10212 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Transcribimos estas y las restantes citas con arreglo a los criterios de la edición del texto que preparamos.

Después de confesar que en un principio se dejó cautivar por sus artes, afirma su despertar de este engaño y pasa a la acción, aunque retórica, de descubrir las tretas de estos falsarios:

E ya non me pueden engañar, nin mover, nin en cosa alguna contra mí pueden aprovechar la cara compuesta, nin los ojos baxos contra la tierra, nin las maxillas artifiçiosamente amarillas, e tampoco los gestos engañosos con grand diligençia contrafechos, nin la bondat fingida, nin la palabra dicha de tarde en tarde, nombrando a Dios muchas vezes [...]. Bien entiendo vuestro ojear e todos vuestros passos ascondidos conozco, por los cuales assí como por agujeros pequeños vos ponedes debaxo a las caídas de los omes. (ff. 1v-2)

Después de explicar el origen, sentido y conveniencia de la palabra *hipócrita*, el «açote» de su «fabla» denuncia las causas del triunfo de estos hipócritas:

Pero que esto acaesçe por nuestra locura, porque aquellas cosas pensamos ser la bondat las cuales non pertenesçen en alguna manera para fazer a algún buen varón, porque non fazen al ome ser buen varón la vestidura áspera, nin la ropa tendida fasta los tobillos, nin la cobertura grande de la cabeça, nin el triste e cruel cuidado de castigar los peccados ajenos e dar lugar a los suyos propios, nin ir a menudo a los templos en tiempos non convenientes, nin el mucho rezar a las pinturas. Mas conviene que la verdadera limpieza de la voluntad enderesçe e faga el ome ser bueno, non la mala e engañosa muestra de sí mesmo. (f. 3)

Para contrarrestar los efectos de las arteras mañas de estos perversos, Bruni se propone decir

de aquestas cosas, algunas pocas, porque por ventura non vos engañedes pensando que nós non sepamos aquesta vuestra maravillosa e espantosa santidat cuál e cuánta sea. (f. 3)

Y repasa algunas de las malas artes de estos hipócritas, así la vestidura, la tristeza, sus palabras y los efectos que producen, sobre todo en las mugeres, porque

enloqueçidas por semejantes palabras tórnanse a las casas d'ellos e predicán al ipócrita por sancto e amigo de Dios e embíanle presentes, e toman así con mayor compañía. (f. 5v)

Después especifica aún más el objeto de su diatriba

Yo non solamente fablo de los religiosos, mas aun de los seglares, porque en la una e en la otra generación se falla esta mala pestilençia. (f. 5v)

Y por eso quiere advertir a todos de su maldad, por eso «te ruego -dice- que non fíes tu fazienda, nin les encomiendes cosa alguna, nin les cometas la guarda de tus fijos» (f. 6) y clama «¡Créemelo, échalos de ti!» (f. 6). Esto expuesto y para finalizar, se dirige nuevamente a los hipócritas para conminarles a cambiar de vida:

¡O ipócrita, tú debes aver temor de aquestas cosas en tanto que ay tiempo! ¡E retorna en graçia ante del día del juizio con Aquel Amenazador al cual non es cosa conveniente de lo engañar! ¡Dexa aquestas cosas enfengidas en que fasta aquí con entençión de

engañar has estudiado e llégate a las verdaderas virtudes e non a las contrafechas! ¡Usa de gesto e vestido común e no ayas tanta cura que los omes sepan de tus bondades como que las non sepan! ¡Cura de tus peccados e dexa los agenos! (ff. 7v-8)

No obstante, la ortodoxia religiosa, pese a todo, no se ve menoscabada en absoluto en la obra, pues el prototipo del *hipócrita* que se delinea a lo largo de ella no es otro que aquel sobre el que advirtieran las Sagradas Escrituras y aquel que dibujaron los Padres de la Iglesia. Pongamos como ejemplo el *Evangelio de San Mateo*, VI, 1-18, donde leemos

Quando fizieres limosna, no tengas la trompa ante ti, assi como los ypocritas fazen en las sinoas e en los barrios, por tal que sean onrados de los ombres. [...] E quando orades no fagades como los ypocritas, que aman orar en las sinoas, e en los rencones de las calles estando, por tal que los vean los ombres [...] E quando ayunades, non seades tristes, assi como ypocritas cambian sus fazes por que entiendan los ombres que ayunan⁴⁶.

Desde luego, no fue Bruni el primer italiano en describir esta figura. Ya Dante les había «condenado» precisamente al *Infierno*⁴⁷. El motivo pasó a la literatura medieval castellana y puede rastrearse fácilmente en varios textos, donde los lectores pudieron conocer las artes de estos hipócritas, las mismas que retratara Bruni en su *Oratio*. Así, aparece en los *Morales* de San Gregorio, en el *Libro de Job* o en las *Flores de los Morales*⁴⁸, de donde tomará el motivo Pero López de Ayala para su *Rimado de Palacio*⁴⁹. Lo recogen a su vez Alfonso Martínez de Toledo en *El Corbacho* y el autor de los *Castigos y documentos del rey don Sancho*. A través de San Mateo pasará al *Espéculo de legos* y a través de los *Salmos* de David a la *Introducción* de Pero Díaz. En el *Oracional* se ocupará también de ellos Cartagena y en la *Vida beata* Juan de Lucena.

Este prototipo del hipócrita, que más tarde Erasmo utilizará en los *Coloquios*⁵⁰ y en

⁴⁶ Vid. *El Evangelio de San Mateo según el manuscrito escurialense I.I.6*, ed. Th. Montgomery, Madrid, RAE (Anejo VII del *Boletín de la RAE*), 1962, VI, 1-8. En el mismo sentido se expresa *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-I-6. Desde el Evangelio de San Marcos hasta el Apocalipsis*, ed. y estudio de Th. Montgomery y W. Baldwin, Madrid, RAE (Anejo XXII del *Boletín de la RAE*), 1970, en 2 CO-4.1-2.

⁴⁷ Así también aparecen en la traducción de Villena, vid. 11.20 y 23.21 del *Infierno* en José A. Pascual, *La traducción de la «Divina Commedia» atribuida a D. Enrique de Aragón. Estudio y edición del Infierno*, Salamanca, Universidad, 1974. Por otra parte, es extensa e interesante la glosa de Pero Fernández de Villegas a su *Traducción del Dante de la lengua toscana en verso castellano*, Burgos, Fadrique de Basilea, 1515, donde además se enumeran una serie de fuentes para la figura del hipócrita: el *Deuteronomio*, Platón, Juvenal, San Mateo, San Lucas, San Gregorio, Santo Tomás, San Isidoro, San Agustín, el profeta David, etc.

⁴⁸ Los romanceamientos de estas dos obras pueden consultarse en sendas ediciones de F. Branciforti: *El libro de Job*, Florencia, G. D'Anna, 1962 y *Las Flores de los «Morales de Job»*, Florencia, Le Monnier, 1963.

⁴⁹ Vid. las estrofas 997, 999, 1000, 1143, 1156, 1160, 1572, 1598, 1600, 1812 y 2090 en la ed. de G. Orduna, Madrid, Clásicos Castalia, 1987.

⁵⁰ Vid. la traducción castellana en Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela*, t. IV, Madrid, NBAE, XXI, 1915, p. 185a.

el *Enquiridión*⁵¹, tuvo la fortuna de ser objeto de tratamiento por uno de los más grandes humanistas del Cuatrocientos y el gusto de Castilla de mediados del siglo XV supo reconocer el valor del opúsculo dejándonos una correcta traducción en que poder leer fácilmente la obra.

Para concluir, baste decir que somos conscientes de haber dejado muchas cuestiones en el tintero. En realidad, la importancia de esta *investiva* no radica simplemente en el hecho de ser la única obra medieval en castellano, según creemos, dedicada a la figura del hipócrita exclusivamente, sino también, y sobre todo, en la necesidad que plantea de ser editada como muestra del interés por la cultura humanista del Cuatrocientos en Castilla. Su edición y un estudio más amplio ayudarán a pergeñar el interés por una elocuencia nueva que, como dijera Lawrence, encierra las «semillas del movimiento proto-humanista en Castilla»⁵².

⁵¹ También en traducción castellana, *vid.* la ed. de D. Alonso, Madrid, Anejo XVI de la *RFE*, 1932, p. 303.

⁵² *Vid.* *Un episodio del proto-humanismo español*, *ob. cit.*, pp. 9-14, donde pueden leerse estas y otras interesantes observaciones sobre «poetas e oradores», que ponen de manifiesto la necesidad de estudiar y editar las *orationes* humanistas que se vertieron en el siglo XV a las lenguas peninsulares. En este sentido no podemos dejar de citar el reciente trabajo de C. Parrilla, «Una traducción anónima de cuatro oraciones a la República de Florencia en la Biblioteca Colombina», *Revista de Literatura Medieval*, VII (1995), pp. 9-38, buena muestra de este necesario quehacer.